Daniel Narváez Legarda¹

Nudos

Toda mi vida le tuve miedo a las ataduras, pero cuando estreché tu mano, me di cuenta que siempre me mentí, porque amaría estar eternamente atado a tus falanges.

Utópica

Hermosa utopía, parecías tan real,
te palpé en sueños, te escuché en el silencio,
te esperé en la ausencia, te besé en el templo,
te hice el amor en mi cama,
mantuve conversaciones con la soledad pensando en ti,
te empecé a amar sin conocerte,
te extraño y nunca te tuve,
te pienso y no te siento,
musa mía,
te he escrito miles de poemas que sé que no leerás,
éste es uno de ellos,
uno de tantos que se echarán al olvido,
espero tener algún día el valor de llevártelos,
leértelos y morir después.

¹ Licenciado en Educación Básica Primaria, Universidad Mariana.

¿Me necesitas?

¿Sabes algo linda?
algún día me llamarás,
me dirás que me amas,
desearás que te entrelace entre mis brazos,
no sé cuándo será «no lo sé»,
solo sé que llegará y...
¿Sabes porque lo digo con tanta certeza?
porque desde el día en que mis negros ojos
se entrelazaron con el café de los tuyos,
me propuse ser una eterna necesidad para ti.

Valentía y Paciencia

Por fin me decidí, te compré una rosa blanca, un chocolate barato y un peluche de oferta.

Envolví mis sentimientos y plasmé diez mil palabras en una hoja, me senté a esperar en el sitio aquel.

La rosa se marchitó,
el chocolate se ranció y
el peluche lo conservo,
no sé si te olvidaste de la cita,
o con tu ausencia
solo me anticipabas un no,
a lo mejor de camino a mi encuentro
te topaste con el amor o
tal vez alguien más
te compró un ramo de rosas,
unos chocolates finos y
un peluche de los que te gustan,
solo especulo,
lo que sé es que aún te espero.

Un sueño

Esforcé mi mente todo el día para que solo pensara en ti, y al caer la noche ¡eureka!

Te divisé en mis sueños,
en ellos yo era valiente,
te hablaba,
te tomaba de la mano
y sin mayor esfuerzo
me besabas,
mi cabeza decía:
idiota es solo un sueño,
pero mi corazón se complacía
en tus imaginarios labios,
al despertar me sentí tan inútil,
solo me quedaba escribir estas líneas
para inmortalizar el momento.

Pupilas

Divisarte a lo lejos fue bendición,
te llevaste un pedazo de mi pupila
impregnado en tu rostro,
pero fue tan sutil que pasarán días
y no notarás que aún lo llevas prendido,
espero el día en que halle
en mi rostro triste, un trozo de tu pupila,
ese día me llenaré de heroísmo
y con delicadeza llevaré el trozo de tu pupila
y te pediré el mío de vuelta,
ya con nuestras miradas completas y cruzadas
desataré el nudo que llevo en mi garganta,
nudo que dejaste desde que te llevaste mi pedazo de pupila,
te llevaste mi mirada,
mi tiempo, mi vida.

Luz

Los fonemas y grafemas que su nombre conformaban, se veían reflejados en su rostro, sus ojos grandes y profundos hipnotizaban mi cuerpo, lo paralizaron, su boca roja reflejo fiel de la sangre que necesitaba ser transfundida a mi vida, su pequeña e imponente nariz inhalaba la esencia de mis huesos, sus orejas esquivas a mis palabras se ocultaban de mis susurros, espero que su rostro siga siendo Luz.

Dime

La nieve reposaba sobre tu piel,
la sangre se concentraba en tus labios,
la paz que anhelaba el mundo se encontraba en tus ojos,
tu cabello de fuego abrigaba mi exigua vida,
ahora dime,
¿Eres fugaz cómo mi existencia?,
o, ¿eterna? como mi amor por ti.

Prisionera

Tus delgados brazos rodearon mi cuerpo, mis brazos como cadenas aprisionaron el tuyo, te sentiste custodiada por mi calor y huiste por temor a perder tu libertad, vuelve, cambié mis cadenas por finos hilos de seda, regresa a estrecharme y si te sientes prisionera destrózame los brazos, el corazón y la vida.

Salta conmigo

Hoy me di cuenta que he vivido al filo del risco y... ¿qué más da? un paso más, un paso menos; un paso en falso y moriré o quizá encuentre mi vida al fondo del risco, no sé, dime tú, ¿quieres saltar conmigo?, ¿o seguirás deambulado temerosa por el borde?, anímate, salta conmigo, si muero, por lo menos lo haré feliz, pues pasé contigo un instante de mi existencia, no lo pienses más, dame la mano, averigüemos qué nos espera el fondo del abismo, la muerte inminente o una vida juntos.

¿Cómo decirte?

¿Cómo decirte ahora?,
que desde que te metiste en mis pupilas
y te tatuaste en mis parpados, me gustas,
cómo decirte que desde que estreche tu mano,
mis huellas digitales se fueron contigo,
no tengo identidad alguna,
cómo decirte ahora que desde que mi torso
se juntó con el tuyo, mis costillas se rompieron
por los fuertes y alocados latidos de mi corazón,
cómo decirte ahora que los fonemas de tu nombre
rodean constantemente los surcos de mis orejas
y retumban en mi cabeza,
cómo decirte ahora que te amo.
¿Cómo decirte?

Plectro

¿Dónde está mi inspiración?,
¿dónde están tus ojos vidriosos?,
¿tu cabello flamante?,
¿tu cuerpo esquelético?,
¿dónde te has metido?
tal vez habitas en ese mundo de fantasía
del que tanto hablas o
quizá solo me esquivas,
te quiero ver,
devuélveme las ganas de vivir,
las ganas de escribir.

Dicotomía

Dame la esperanza de enlazarte en mis brazos, miénteme y mátame lentamente, cúrame una herida y apuñálame dos veces, dame un beso en la boca y vete con tu príncipe azul, dime que sí, se mía por un minuto y márchate por la eternidad.

Cólera

Tus frágiles dedos enlazaban los de alguien más, tu sonrisa iluminaba otro sendero ya, tus pupilas me fueron arrebatadas, a decir verdad, nunca me pertenecieron, tus cabellos son contados por él, tu tiempo le pertenece, mi dolor, mi angustia y mi soledad te pertenecen, cómo preguntarte si piensas volver, si nunca estuviste, no te culpo, más bien me culpo a mí y a mí cobardía, me debo perdonar pues nunca te dije que te amo.

Ojos de sol

Desapareces en la confusión de las masas, tus ojos de sol resaltan en la monotonía de la vida, pero tú, no has notado que vivo aferrado a ti, no me sueltes, no me dejes, no me mates, ámame un día, sálvame de las personas y sus rutinas, nunca apagues tus ojos y enciende mis sonrisas.

Tic-Tac

Cada vez más coloquial,
más señora, más inalcanzable,
los años pasan y para tu rostro son imperceptibles,
tu belleza es necia ante el reloj,
pero tu mente se alimenta de él,
el tic tac juega en mi contra,
¿me entiendes?
cada tic te haces más bella
y cada tac, más sabia,
con cada tictactejar te haces más inalcanzable

Piedad literaria

Mis letras huelen a ti,
las has impregnado con tus besos,
solo quieren hablar de tu belleza inicua,
y se niegan a escribirte adiós,
tú, hace mucho construiste un muro entre los dos,
pero necios los grafemas siguen escribiendo para ti,
no te apiades de mí, desde tu desprecio, soy inmune al dolor,
compadécete de ellas,
que llenan de lamentos mi bitácora y de lágrimas mi tintero.

Favor divino

Quiero pedirle a Dios las partituras de tu cuerpo, para poder descifrar las armónicas miradas de tus ojos desnudos, para apreciar el ritmo disonante de tus latidos, para estudiarte y por fin conquistarte, para hacerte el amor en mi violín y palparte con mis yemas, para que los ciegos escuchen tu belleza.

Amor sempiterno

Aquella bellísima vez que finalizó tan agónica espera, el atardecer cobró sentido para sí mismo, las estrellas y la luna se alegraron, dejaron de ser esas luces que la mayoría ignora, pues, Dios los había creado para que percibieran ese momento sempiterno, ese cruce de dedos, ese roce de labios, esas miradas fijas; pero tú y yo sabemos que es más que eso, es una amalgama de vidas, la tuya y la mía.

Beodo

El alcohol se apodera de mis neuronas, algunas se inhiben y otras se mueren, las impedidas solo son funcionales para recordar tus dientes color luna, las difuntas resucitan por envidia, no conciben que las inhibidas te puedan ver, ellas también quieren ser parte del festín, y si, aquí estoy yo en medio de tu palpitante imagen y de las náuseas. ¡Qué bella forma de extrañarte!

Por favor, ven junto a mí.

Cobardía

¡Cuánto tiempo!
¡Cuánto insomnio!
¡Cuánta poesía!
¡Maldita sea, cuánta vida!
¡Mi vida!
Le gritaba yo con desesperación.

Ella me respondió con los ojos inundados de amor marchito: ¡Cuánta cobardía!, esperé mil noches que me dijeras te amo, Cobarde nunca lo hiciste, muere por el peso de tu cobardía.